

Veinticuatro horas de la Revolución Rusa

La lucha por el poder en Petrogrado el 7 de Noviembre de 1917.

De la revista «Luz». Traducción para TRABAJO. (Es este un resumen de los acontecimientos del 7 de Noviembre de 1917; cuando la toma del poder por los bolcheviques.

La víspera

Cuando todavía se veía a Kerensky agitarse, en la boca un desbordamiento de palabras histéricas que recordaban la patria martirizada y el ejército amenazador del Kaiser, ya la suerte de su gobierno estaba decidida. La insurrección rondaba alrededor del Palacio de Invierno y tres bolcheviques, Poidvolsky, Tchoudnovsky y Antenov-Ovseenko (este último es actualmente embajador de la Rusia Soviética en Varsovia) elaboraban un plan minucioso de ataque contra el gobierno. Este trabajo le había sido confiado por Lenin y el Comité Militar Revolucionario (el Comité Militar Revolucionario había sido elegido para dirigir la insurrección y Stalin formaba parte de él). El plan fue concebido así: rodear el Palacio de Invierno en el momento de una deliberación del gobierno. En caso de que éste no se rindiere, el fuego que abrirían los cañones de los navíos *Aurora*, *Alba de la Libertad* y la fortaleza *Pedro y Pablo*, obligaría al gobierno a pasar el poder a manos de los obreros. En la noche del 7 de noviembre el Comité Revolucionario Militar pasó al ataque.

A las 2 de la madrugada

Las calles de Petrogrado sumidas en la oscuridad están desiertas. Las ventanas del Palacio de Invierno y del Estado Mayor se ven iluminadas. El gobierno está en sesión permanente. Un poderoso automóvil del Estado Mayor conduce a Kerensky y a Konovalov a una reunión de militares. Frente a los oficiales y coroneles Kerensky pronuncia un discurso febril:

"A todos los jefes y responsables del convoy. El comandante en jefe ordena dirigir urgentemente sobre Petrogrado las tropas venidas del frente a nuestro llamamiento. Si es necesario, que se suspenda la salida de trenes de pasajeros".

En la calle aparecen los capotes grises de soldados bajo las órdenes de los bolcheviques. El 6.º batallón ocupa la Estación Nicolaesky. Soldados del Cuerpo de Ingenieros penetran en la estación eléctrica. Obreros de la Guardia Roja impiden el tránsito por los puentes. El Comisario del regimiento de Koksgolm hace llamar al jefe de la Central telefónica de Petrogrado.

—Cortad inmediatamente todas las comunicaciones que salgan del Palacio de Invierno o del Estado Mayor.

El otro se calla. Sostiene a Kerensky.

El Comité Revolucionario hace un llamamiento a los marineros.

Los primeros destacamentos abandonan los barcos y descienden hacia Petrogrado.

A las 6 de la mañana

Cuarenta marineros ocupan el Banco del Estado y guardan los subterráneos. La ocupación de este santuario del capital se hace sin ninguna dificultad.

A las 6 y 35 de la mañana

En Ostrov ciudad del departamento de Pskov. El 3.º cuerpo de caballería recibe un telegrama cifrado de Kerensky: "Enviad con urgencia la primera división de Cosacos del Don con la artillería a Petrogrado."

La respuesta no tarda; los regimientos de cosacos se niegan a obedecer.

A las 7 de la mañana

Los soldados hacen su entrada en las salas de la estación telefónica. Una parte de las telefonistas indignadas por esta irrupción de bolcheviques, abandonan el trabajo. Las tropas revolucionarias ocupan el puente que conduce al palacio.

A las 9 de la mañana

La revolución no tiene papel periódico para hacer oír su voz. Los soldados del regimiento Semenovsk se apoderan del papel de imprenta que encuentran en el periódico "La voluntad rusa", y cien mil ejemplares del diario "El camino del obrero" se expiden hacia el frente. Kerensky parte en un auto con bandera americana para reunir tropas fieles.

A las 10 de la mañana

Por todas partes, en los cuarteles, en las paredes, en las puertas cocheras, en los tranvías está pegada la proclama del Comité militar revolucionario, un pedacito de papel blanco que se pasa también demano en mano:

"A los ciudadanos rusos"

"El Gobierno provisional ha sido destituido. El poder está en manos del Comité militar revolucionario órgano del soviet de los diputados obreros y soldados de Petrogrado.

"La causa por la cual lucha el pueblo: proposición inmediata de una paz democrática, control obrero de la producción, supresión de los grandes propietarios territoriales, creación de un gobierno soviético, esta causa es victoriosa.

"Viva la revolución de los obreros, soldados y campesinos!"

A las 11 de la mañana

Dos autos blindados y un cañón de defensa contra el bombardeo aéreo guardan el camino que va de la calle del Millón a la perspectiva Nevsky. El Instituto Smolny (antiguo pensionado de señoritas de la nobleza) en donde se ha instalado el cuartel general de los bolcheviques comienza a ver llegar los primeros oficiales y junkers (cadetes).

En el Palacio de Invierno reina siempre la fiebre de las deliberaciones gubernamentales.

Se redactan llamamientos inflamados al pueblo, a las tropas tratando de salvar al gobierno provisorio.

A las 12 y 45 minutos

Las tropas revolucionarias ocupan la perspectiva Nevsky, la Moika, el canal Catalina. El trabajo se detiene en todas las administraciones.

A las 2 y 35 minutos de la tarde

La suerte del Palacio de Invierno se decidirá en el curso de las horas siguientes. En medio de una tempestad de aclamaciones, Lenin sube a la tribuna del Soviet de Petrogrado. Dice:

"La revolución obrera y campesina está hecha. Una de nuestras más urgentes tareas es la de liquidar la guerra. En el interior del país lograremos la confianza de los campesinos por un solo decreto que eche abajo el dominio de los grandes propie-

tarios. Debemos implantar en Rusia un Estado socialista".

A las 4 de la tarde

A las 4.30 de la tarde

Llegan 560 delegados para participar en el Congreso de los Soviets. 381 son bolcheviques. Comienza el cerco al Palacio de Invierno.

A las 5.30 de la tarde

Corre a través de la ciudad una noticia amenazadora: un ejército que viene de Pskov encabezado por el dictador Kerensky se acerca a Petrogrado. Los cañones de la fortaleza Pedro y Pablo están listos a disparar sobre el Palacio de Invierno. La Revolución toma medidas urgentes. El telégrafo trasmite órdenes a todos los comités de soldados de los regimientos, cuerpos del ejército, del ejército del frente. "En Petrogrado el poder está en manos del Comité militar revolucionario del Soviet de la ciudad. El gobierno de Kerensky ha sido destituido. El Comité hace un llamamiento a las fuerzas del frente y de la retaguardia para que no respondan a la provocación y sostengan al Soviet de Petrogrado y al poder revolucionario. En todas partes el poder debe pasar a los Soviets de obreros, soldados y campesinos".

Los mítines se suceden en todas las fábricas. La contrarrevolución se anima. Los alumnos de la Escuela de Artillería llegan al Palacio de Invierno con seis cañones. Los defensores del Palacio construyen barricadas. Pero las tropas revolucionarias detienen los camiones de víveres destinados al Palacio de Invierno.

A las 6 de la tarde

La revolución estrecha su cerco alrededor del Palacio de Invierno. Los autos blindados de la Revolución aparecen en la plaza. Los junkers que hacen la guardia delante de la puerta principal son desarmados.

A las 6.30 de la tarde

Dos ciclistas llevan al Estado Mayor de Petrogrado un ultimatum firmado por Antonov-Ovseenko y el comisario de la fortaleza Pedro y Pablo. El ultimatum dice así: "Si el gobierno no se rinde, los cañones de la fortaleza y de los barcos de guerra anclados en el Neva abrirán sus fuegos sobre el Palacio. Os concedemos veinte minutos de reflexión".

Pasados los diez minutos el Estado Mayor pide otros diez. El gobierno provisorio decide no responder al ultimatum y no entablar convenios con los revolucionarios. Media hora más tarde los soldados ocupan el Estado Mayor y detienen al general Poradelov.

A las 7 de la noche

El general Krasnov ordena a la primera división de cosacos la marcha sobre Petrogrado con sus dieciséis ametralladoras y catorce cañones para sofocar la revolución.

A las 9 de la noche

Un cañonazo sale de la fortaleza Pedro y Pablo. Es la señal. El acorazado *Aurora* dispara enseguida. Las primeras balas de fusil y de metralla son dirigidas hacia el Palacio de Invierno. Los junkers escondidos detrás de montones de madera, responden. El gobierno está todavía unido

CONTESTANDO AL PAS.....

en el mundo y aún en Costa Rica, en tiempos de bonanza económica para el capitalismo, en tiempos en que no había oscilaciones del cambio. Precisamente esa concentración es la que ha originado esas oscilaciones y en general todos los otros fenómenos que han servido a los reformistas para sus demagogías y para sus tímidos proyectos de legislación seudoobrerista.

A continuación de la anterior, nos encontramos con una frasecita que sitúa la lucha por el control de cambios en un campo auténticamente burgués: "Sin el control de cambios los deudores oro tendrán que desembuchar en provecho exclusivo de sus acreedores millones de colones". Es decir que los vanguardistas quieren que demos trascendental importancia a la lucha por la defensa de los que en su pintoresco lenguaje pueden "desembuchar millones de colones"?

"Es así como la abolición del control de cambios no sólo es un mal que nada debe

por dos hilos con el cuartel general del frente. El gobierno dice por radio: "El gobierno no puede entregar el poder más que a la Asamblea Constituyente. Es por esto que decide no rendirse y se pone bajo la protección del pueblo y del ejército."

A las 10 y 40 minutos de la noche

El Segundo Congreso Panruso de los Soviets se abre en el Instituto Smolny. Los bolcheviques proponen una resolución que condena la actividad de cualquier partido que trate de sabotear el Congreso. Los social-demócratas (mencheviques presentes en el Congreso) abandonan la sala.

A las 11 de la noche

Comienza de nuevo el bombardeo al Palacio de Invierno. De treinta y cinco obuses dos caen en la cornisa del Palacio. Los soldados y los obreros ocupan el palacio del gobierno después de haber desarmado a los junkers. La tentativa hecha por el gobierno de obtener el apoyo del ejército del Norte se termina por un fracaso. El ejército del Norte se niega a ir en socorro del gobierno. Kerensky corre a Pskov y lanza la orden 819: "Cada uno debe permanecer en su puesto y cumplir su deber hasta el final, como yo que conservo el puesto de Comandante en jefe hasta el día en que la voluntad del gobierno provisional sea conocida."

En la noche los elegidos por la Municipalidad reúnen su valor para ir a hacerse matar en el Palacio de Invierno. En la Plaza Kasanskaia los marineros detienen el cortejo y mandan a su casa a los participantes.

A las 1 y 50 minutos de la madrugada

Las tropas del Comité Revolucionario han ocupado la Sala del año 1872 en el Palacio de Invierno.

A las 2 y 10 minutos de la madrugada

La Revolución ha ocupado completamente el Palacio de Invierno y ha hecho prisionero al gobierno provisorio, cuyos miembros son trasladados al bastión Troubeiskoi de la fortaleza Pedro y Pablo. El Congreso de los Soviets abre una nueva reunión. La Revolución triunfa.

importarle a las clases trabajadoras, sino que inmediatamente vendría a hacer más grave la desocupación en el país entero". Repetimos nuestra pregunta de otro día: ¿por qué entonces durante el tiempo que hemos tenido control de cambios el proceso de la desocupación no ha dejado de acelerarse armónicamente con la agudización de la crisis capitalista mundial? Porque hace meses que tenemos el control de cambios; y la última reforma a esa ley no ha tenido otro objeto práctico que el de dar representación al capitalismo dentro de la Junta controladora.

A continuación protestan los vanguardistas porque "la abolición del control seguramente llevará al campo de los farsantes comunistas a los Capitalistas Acreedores y hará proletarios a muchos hombres honrados". Esta frase se da nuevamente a la lucha por el control de cambios un carácter de lucha en favor de un sector del capitalismo. Lo único nuevo es que manifiesta que los proletarios no son hombres honrados, o que hacerse proletario es perder honradez. En todo caso, entiendan los vanguardistas que son los grandes capitalistas los que en este momento están terminando con la pequeña propiedad por procedimientos ampliamente respaldados por legislaciones obtenidas con colaboración reformista; que este fenómeno se operará fatalmente con control o sin control de cambios.

Con un infeliz aire de magister, se nos viene luego el editorialista repitiéndonos un argumentito que hasta las ranas lo cautan en los charcos: "Qué otra moneda si no el colón recibe el trabajador asalariado costarricense en pago de su labor? Qué otra moneda sino el colón emplea el trabajador costarricense cuando compra la manta de que se viste, los chayotes que cuece en su puchero, la sal para darle el sabor a lo que come?" Por lo pronto entienda este pobre hombre que no puede eludir su costumbre de hacer a propósito de cualquier cosa literatura barata, que los chayotes y la sal son los productos menos susceptibles de ser afectados por el alza del cambio porque pertenecen al pequeño grupo de los que no importamos. Se necesitaría que

el fenómeno fuera muy agudo para que a la postre resultaran afectados de modo indirecto. Luego, tenemos que decirle, que nosotros no hemos negado ese argumento que es el único de que él y todos los vanguardistas están armados. Que en nuestro artículo decimos: "Es cierto que en un porcentaje crecido, los artículos de primera necesidad que consume el país son importados. Desde luego, las alzas del cambio los afectarían directamente; e indirectamente a los no importados". Para qué nos viene entonces con esas tonterías? Por qué no contesta lo que de verdad debió ser contestado? Nosotros afirmamos por ejemplo, que en el presente momento, sin que el cambio haya subido, ya los comerciantes prácticamente lo han hecho subir para "el pueblo consumidor", calculando los precios de sus mercaderías con base en un tipo del seiscientos o del seiscientos cincuenta. De esa realidad señalamos pruebas. Y esas pruebas permanecen en pie.

Ahí terminan todas las argumentaciones de los vanguardistas. Como se ve, son débiles y más que débiles necias.

Creemos que deberíamos hacer algunos nuevos comentarios alrededor del control de cambios, pero notamos que se nos ha alargado este artículo. Por eso, queremos terminar llamando la atención de los trabajadores hacia el alza que acaba de experimentar el cambio a pesar de la junta controladora. Y así como se ha alzado ahora, se seguirá alzando en adelante. En la nota en que por primera vez definíamos nuestra actitud frente del control, nosotros dijimos concretamente esto: "La ley no garantiza la no oscilación del cambio. La ley dice solamente que el cambio será controlado por una junta de nombramiento del Banco Internacional la cual lo fijará diariamente de acuerdo con su voluntad. De manera que el cambio podrá subir o bajar según convenga a los intereses que muy seguramente se pondrán en juego". Y se está cumpliendo nuestra previsión. Los que sinceramente hayan luchado por el control, tendrán que convencerse de que no era tan eficaz la ley que perseguían; de que se trataba de una fantasía hecha a base de error o de demagogia.

La voracidad grillista en acción

LA DOCILIDAD DEL INGENIERO
JEFE DE OBRAS PUBLICAS

Ayer se acercó a nuestro compañero Braña el chófer del camión municipal No. 28 quien acababa de ser notificado de que desde el lunes quedaba cesante.

El compañero Braña se constituyó inmediatamente en el taller municipal y habló con el jefe del mismo, Humberto Matamoros quien le manifestó que ninguna queja tenía del chófer, que se trataba de un magnífico trabajador; pero que él no hacía otra cosa que obedecer instrucciones de Manuel Grillo y del Ingeniero Lucas Fernández. Inmediatamente sentó Braña una enérgica protesta, la misma que ha venido haciendo vibrar en la Municipalidad desde hace días, contra todas esas maniobras asquerosas de los logreros del grillismo, que arrojan hombres competentes y honrados a la calle para co-

locar algunas veces hasta pillos hambrientos de presupuesto.

Ante esa actitud, Matamoros no tuvo otro remedio que mostrar a Braña un papelito que copiamos a continuación, el cual no solamente retrata la feroz voracidad de Grillo, sino también la docilidad perruna del ingeniero Fernández.

Don Lucas Fernández: El portador don Oscar Castro trabaja en el taller de reparaciones y mucho le estimaré trasladarlo al camión No. 28, porque este muchacho es muy chófer y conoce mucho de esas cosas como mecánico.

Su affmo.

Manuel J. Grillo,

San José, 10 de Febrero 1933.

V.º B.º Lucas Fernández.